Marina y Paracaidismo ¿Por qué?

Capitán de Fragata
Francisco Calisto Giampietri

La lectura efectuada de un artículo publicado en una anterior Revista de Marina, (Jul.-Set., 1996), en el que el autor describe sus vivencias al observar el trabajo de un grupo de gente, entre ellos el suscrito, fue lo que me impulsó a tratar de plasmar, en algunas líneas el sentimiento del hombre que salta desde aeronaves y el por qué lo hace, así como cuál es la necesidad de que en la Marina se efectúe ese tipo de entrenamiento y qué conexión tiene los saltos en paracaídas con la consecución del objetivo de la guerra en el mar.

Página opuesta, alumno en instrucción de caída libre.

A modo de preámbulo es necesario remontarnos unos años atrás, hasta aquella época en la cual un grupo de visionarios marinos juzgó necesaria la vinculación de las operaciones especiales con la guerra en el mar, época en la cual nuestra actual Fuerza de Operaciones Especiales no existía como tal. Es así que la Marina de Guerra del Perú, motivada por una necesidad operativa y una visión de las expectativas y evolución de las técnicas de guerra no convencional, creó en el año de 1969 la Escuela de Demolición Submarina, la cual en ese entonces pertenecía orgánicamente al Servicio de Salvamento y Buceo. Esta Escuela desde su creación viene formando a los que son hoy los miembros de la Fuerza de Operaciones Especiales. Esta Fuerza es una de las cinco Fuerzas Operativas con las que cuenta nuestra Marina de Guerra, siendo de ellas la más joven. Podemos remontarnos en la historia del Perú y encontraremos una acción de combate fechada el 3 de julio de 1880, día en el cual el entonces alférez de fragata Carlos Bondy, provisto de un dispositivo explosivo ideado y construido por Manuel Cuadros, hundió el buque chileno *Loa* en una ación de sabotaje, similar táctica fue utilizada el 13 de setiembre del mismo año contra el buque *Covadonga* en las aguas de Chancay por acción del alférez de fragata Decio Oyague y el electricista Del Campo. Estos son los inicios de lo que posteriormente consolidó a la actual Fuerza de Operaciones Especiales.

Fueron varias las etapas que llevaron a poner a esta Fuerza en el lugar en la que se encuentra hoy. Inició su moderna instauración en la Marina actual en el año de 1969, creándose el primer equipo de demolición submarina, en las instalaciones del entonces Servicio de Salvamento y Buceo; cambiando en 1973 su ubicación y denominación a la de "GRUPO DE DEMOLICIÓN SUBMARINA", para luego con el crecimiento del mismo y la introducción de técnicas de combate en tierra y aerotransportado cambiar el nombre al de "GRUPO DE OPERACIONES ESPECIALES". El empuje de sus hombres, visionarios todos, las técnicas en constante evolución y las necesidades de la Marina Peruana en el desarrollo de las técnicas de guerra no convencional, llevaron a este grupo a convertirse en lo que hoy es la "FUERZA DE OPERACIONES ESPECIALES", conformando la quinta Fuerza Operativa de la Marina de Guerra del Perú. La formación de sus integrantes se lleva acabo en las instalaciones de la Escuela de Operaciones Especiales y es desarrollada sobre la base de un duro y muy exigente plan de instrucción que, por su naturaleza, hace de que sea el mismo culminado por sólo el 23% de alumnos ingresantes.

¿CUÁL ES EL TRABAJO DEL *FOE* Y SU CONEXIÓN CON EL PARACAIDISMO?

Las áreas básicas de empleo del buceador de combate han permanecido constantes, y si bien es cierto que la última década ha sido testigo de cambios en las técnicas empleadas por la aparición de nuevos equipos que aumentan los alcances y las capacidades de destrucción, sus actividades siguen siendo las mismas:

Torre múltiple de saltos



Personal FOE efectuando un Salto Tandem.



Ataques a Buques: La misión más antigua del buceador ha sido el hundir y averiar buques. Para ello llevaba a remolque, por sus propias fuerzas o valiéndose de varios tipos de embarcaciones, un artefacto explosivo o mina de adhesión magnética.

Misiones Especiales: La Guerra Naval no convencional es el área de actividades del buceador de más rápido crecimiento. La pequeña unidad asume aun mayor importancia en las operaciones de guerrilla y contraterrorismo, ofrece los requisitos de flexibilidad, sensibilidad y sofisticación para identificar y aislar a los adversarios en ambientes diversos. Su versatilidad los hace apropiados para efectuar su aproximación por cualquier medio. Un elemento tan bien entrenado en técnicas de guerra no convencional no puede, dentro del amplio espectro de la guerra especial, estar limitado a sólo inserciones por el mar, tampoco limitar su accionar a la permanencia en el mismo como único medio de acción; es así como esta necesidad de polivalencia, derivada de la diversidad de la guerra no convencional, nos lleva a actuar en y desde cualquier terreno y medio de inserción.

Utilizándose así las técnicas de inserción desde aeronaves de ala rotatoria por medio del descenso con diferentes equipos para ello, como el Repelling, Fast Rope, Homer, etc.

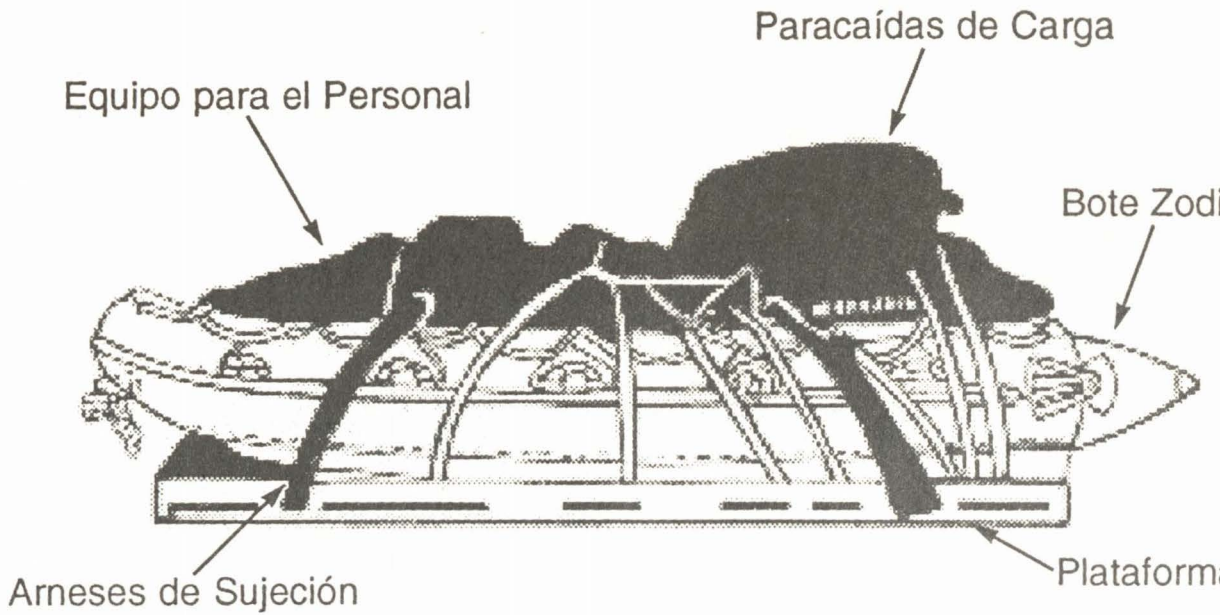
Y también inserciones utilizando aeronaves de ala fija a través de las diferentes técnicas del paracaidismo, siendo las más utilizadas el salto de línea estática a tierra y mar, el salto comandado, los saltos operacionales tipo HALO y HAHO, así como el tandem, modalidad que permite aun más flexibilidad a los pelotones de combate, permitiendo a éstos insertar personal no calificado como paracaidista, necesario para el cumplimiento de alguna misión especial.

La necesidad de mantenerse al ritmo de la evolución de las técnicas de la guerra moderna hicieron complementar a los FOES su entrenamiento con el uso de técnicas de paracaidismo, considerando como parte de la formación básica del FOE la aprobación obligatoria del curso de paracaidismo militar. Esta formación es complementada durante el periodo de entrenamiento avanzado en los pelotones de combate con los cursos más avanzados.

El especial requerimiento de paracaidismo en apoyo a las Fuerzas Navales originó la necesidad de calificar mayor número de paracaidistas, complementando la instrucción básica con aquella relacionada al medio naval en la currícula de paracaidismo, poniéndose énfasis en los saltos al mar, rendezvouz con submarinos, lanzamiento de carga pesada (botes de jebe con equipo "Rubber Duck"), etc., naciendo de este requerimiento los cursos de paracaidismo dictados en las instalaciones de la Escuela de Operaciones Especiales. Para cubrir dicho requerimiento, la Marina de Guerra encargó a la Fuerza de Operaciones Especiales la confección de currículas e instalaciones para el dictado de estos cursos, así como la formación de instructores en el extranjero para impartir la instrucción. Fue así como la Marina de Guerra del Perú, que en los inicios de su vida aerotransportada recogiera las enseñanzas de nuestro Ejército y luego de nuestra Fuerza Aérea, a través de sus Escuelas de Paracaidismo, hoy toma una identidad propia con instructores navales que son extraídos de las filas de la Fuerza de Infantería de Marina y de la Fuerza de Operaciones Especiales, formando a sus alumnos en sus propias instalaciones.

Hemos mencionado líneas arriba al-

gunos términos que por sí solos no se explican y hacen necesario reparar un instante en su comprensión para así poder tener claro el sentir del autor. Uno de ellos es el "Salto de línea estática", que consiste básicamente en saltar desde una aeronave con un paracaídas que se encuentra conectado mediante una línea a la misma, la cual apertura el paracaídas automáticamente una vez abandonada la aeronave; el llamado "Salto comandado" es aquel en el que el paracaidista abandona la aeronave provisto de un paracaídas que se apertura al accionar un dispositivo llamado puño de comando, en una acción gobernada enteramente por el paracaidista, escogiendo éste el momento de efectuar su apertura, pudiendo transcurrir varios segundos en caída libre previos al accionamiento del equipo; el "Rendes-vouz con submarino", es una técnica que nos permite saltar luego de que la aeronave establezca contacto con el submarino, de manera de insertar a una patrulla en posición geográfica previamente elegida para que la misma aborde el submarino y sea misionada hacia un blanco determinado; el "Rubber Duck" es una maniobra que nos permite lanzar al mar un bote tipo zodiac ya inflado y listo para ser utilizado con combustible, motor e implementos de combate de la patrulla a insertar, todo esto arranchado sobre una plataforma especial que permite ser anclada a un paracaídas de carga, haciendo este conjunto un peso aproximado de 1,200 a 2,000 kilogramos. Por otro lado tenemos la denominación de "Saltos operacionales", los que son realizados por personal de paracaidistas comandados, desde alturas superiores a los 12,000 pies de altura, requiriendo los mismos equipos adicionales al paracaídas propiamente dicho, como son consolas de pre-respiración de oxigeno embarcadas en la aeronave, equipos de respiración individual y de comunicaciones por cada paracaidista y otros. Estos saltos a su vez se dividen en dos modalidades. La primera que tocaremos es la modalidad "HAHO", siglas que se derivan de las palabras en idioma inglés High Altitud High Opening; se llama así cuando los paracaidistas abandonan la aeronave a gran altura, pudiendo llegar hasta los 30,000 mil pies y aperturan inmediatamente sus paracaídas para navegar a un rumbo predeterminado en demanda del objetivo, esta técnica utiliza las aerovías comerciales de aviación y permiten al pelotón navegar distancias horizontales entre 30 y 40 kilómetros dependiendo de la altura de lanzamiento y de la resultante de viento que afecte al desplazamiento de los paracaídas. Respecto a este punto, el cálculo de la resultante de viento así como la determinación del punto de caída y lanzamiento deben de ser cuidadosamente determinados en tierra previo a la ejecución del salto; en el aspecto referido a la determinación de la resultante de viento se hace utilizando la información de dirección y velocidad de los vientos existentes a las diferentes alturas en las cuales se estará operando (generalmente cada 1,000 pies), siendo esta información debidamente procesada determinando una resultante de vientos la cual es utilizada para dichos cálculos. Es en este punto donde también utilizando nuestra propia identidad hemos sustituido los complejos cálculos de las fórmulas matemáticas con la utilización de nuestra comúnmente utilizada Rosa de Maniobras, la cual nos permite resolver más rápido y en forma más simple el complejo problema de cálculo con la aplicación de nuestros tantas veces utilizados "problemas de vientos", pudien-



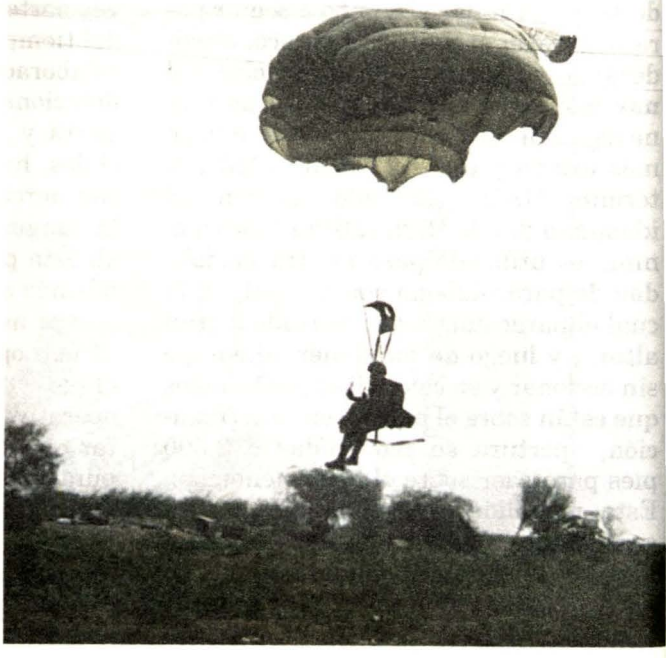
PLATAFORMA ARMADA PARA LANZAMIENTO DEL " RUBBER DUCK "

do así determinar el rumbo a seguir para llegar con exactitud al blanco, considerando además que la utilización del navegador por satélite portátil hace la navegación diurna y nocturna mucho más exacta y segura. Por otro lado, el término HALO, derivado tambien del idioma inglés de High Altitud Low Opening, es utilizado para la otra modalidad de paracaidismo operacional, en la cual el paracaidista es insertado a gran altura, y luego de mantener su equipo sin accionar y en caída libre por tiempos que están sobre el minuto en esta condición, apertura su paracaídas a 2,500 pies para caer sobre el blanco enemigo. Esta modalidad exige no sólo de un gran dominio de esta técnica sino también de la pericia de nuestros pilotos para la exacta ubicación del punto de lanzamiento, puesto que a gran altura la inexactitud del punto de salida hace que el error en el aterrizaje sobre el blanco escogido sea mayor.

Mención especial, en mi concepto, merece la explicación del término "Rubber Duck". Como explicáramos líneas arriba, esta maniobra permite lanzar una plataforma en la cual está adujada un bote con el equipo necesario para una patrulla FOE, pudiendo llegar a pesar hasta 2 toneladas. Este tipo de lanzamiento demanda de una muy estrecha coordinación entre las dotaciones de vuelo y los paracaidistas, pues no es difícil imaginar el cambio en la aerodinámica de la aeronave al liberar 2 toneladas de peso en 1.8 segundos aproximadamente. Este tipo de operación estaba hasta hace algunos años restringida a países muy adelantados, y en nuestro país, gracias al esfuerzo de un grupo de hombres y a la necesidad de diversificar los medios de inserción en la guerra naval especial, se inició el uso de dicha técnica utilizando equipos y aeronaves norteamericanas. Con el transcurso del tiempo nuestra Marina, gracias a la colaboración y profesionalismo de las dotaciones, pilotos y personal técnico en tierra y personal de operaciones especiales, ha desarrollado dicha maniobra con aeronaves Antonov, poniéndonos a la vanguardia en este tipo de operación en esta parte del continente; capacidad además reconocida por nuestros contrapartes norteamericanos (SEALS) en el último operativo UNITAS realizado en el país. ¿Se imagina usted la capacidad operativa que tenemos, al poder insertar medios aeronavales, a baja altura a puntos distantes, pudiendo lanzar patrullas completamente equipadas en cualquier punto en el mar?

El último término que quiero tocar es el de la modalidad de salto en paracaídas "Tandem". Ésta es una de las técnicas más avanzadas de paracaidismo, técnica que nos permite insertar a dos personas utilizando un solo paracaídas, no siendo requisito que una de ellas sea paracaidista. Esto funciona de la siguiente manera: existe un equipo de paracaídas especialmente acondicionado para tal fin, el cual es colocado a un paracaidista denominado Piloto Tandem, individuo que tiene una formación especial (la cual requiere de 1,000 saltos como mínimo) que demanda una preparación muy rigurosa, y al que se le conecta un arnés especial donde transporta al pasajero, el cual no necesita ser paracaidista. Conectado ya, salta todo este conjunto desde el avión y se le inserta en el punto deseado. Dicho sea de paso, aprovecharé para acotar de que en el Perú somos los Marinos los UNICOS que tenemos esa capacidad, y que en nuestra institución son varios los oficiales no calificados como paracaidistas que han sido insertados utilizando este sistema y pueden dar fe de las bondades del mis-

mo. Pero otra vez la pregunta, ¿para qué saltar dos personas con un solo paracaídas? En el caso particular de FOE, permite que la flexibilidad de un pelotón no sea recortada al permitir llevar destacado al mismo personal especializado en algún requerimiento especial que demande la misión como personal médico, radio, radiogoniometría, agentes de inteligencia, guías de lugar, etc., y que por razones inherentes al desarrollo de las operaciones de la guerra no sea posible otro medio de inserción que no sea el paracaídas.



Aterrizaje en paracaídas con equipo de combate. Nótese el fardo de carga en la parte frontal a la altura de las piernas.

Hemos visto, rápidamente, los tipos de paracaidismo que existen, y cómo estas técnicas pueden ser utilizadas en apoyo al desarrollo de la guerra en el mar, absolviendo, creo yo, la interrogante de la necesidad de entrenar en el uso de las mismas en la Marina. Ahora le preguntaría a usted, amable lector, ¿cree que es necesario y justificable el entrenamiento en este campo?

A manera de comentario adicional quisiera tomarle algunos segundos más de su tiempo en la lectura de este artículo para trasmitirle el sentir del hombre que salta desde una aeronave, confiado en la bondad de su equipo y su preparación, sabiendo que una vez abandonada la misma estará en un ambiente que no es el suyo, invadiendo un espacio en la naturaleza que no fue diseñado para él, pero que a pesar de ello siente la satisfacción de comulgar con la velocidad y la gravedad, experimentando una libertad pocas veces comprendida y muy difícil de explicar, en la cual se deja de lado el temor para dar paso a la satisfacción de sentir que se está más cerca de Dios.

Agradezco el tiempo que le haya hecho perder con la lectura de este artículo, que espero haya servido para ampliar su conocimiento sobre una disciplina hasta cierto punto desconocida por el común de nosotros.

Oración Foe

Señor, ruego que me concedas
tanto la victoria como el r etorno;
pero si ha de ser una cosa.
Oh Dios, concédeme la victoria sola